

SUSCRIPCIONES
El pago será anticipado

En España. Ptas. 0'25
Número suelto » 0'05
Id. atrasado » 0'10

Anuncios y suscripciones al administrador, corresponsales y en las principales Agencias

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

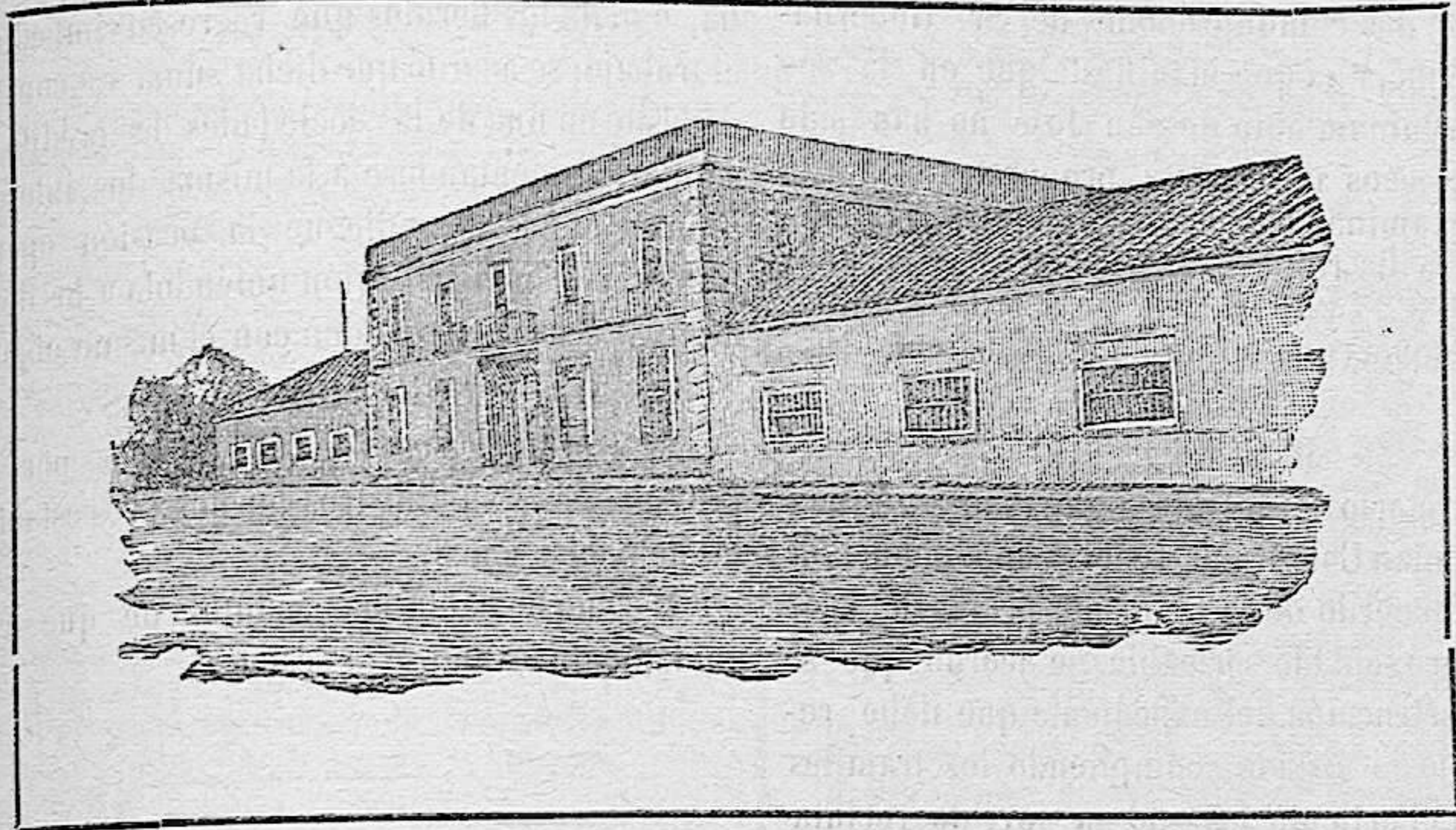
EDICIÓN DE LA TARDE PARA PALMA

Salón del Heraldo
—
Exposición artística .—
—
Dirección telegráfica:
HERALDO.—PALMA
—
TELEFONOS
Talleres, 190.—Redacción y Administración 200

Las oficinas y dependencias de nuestro periódico quedan establecidas en el edificio propiedad del "Heraldo," CALLE del HOSPITAL,

El salón del "Heraldo," seguirá funcionando independiente de la redacción en la Plaza de la Constitución, 98, 100 y 102 ensanchándose mejorándose todos sus servicios en beneficio de nuestros suscriptores

ACTUALIDADES INSURRECCIÓN CUBANA



Cuartel de Lanceros de Puerto Príncipe.

INSURRECCIÓN CUBANA

El teniente Sesma

Hace poco más de un año, el 1.º de Julio de 1894, era todavía alumno de la Academia de Infantería; hoy su nombre se cuenta entre los que en Cuba han puesto más alto el prestigio del Ejército español.

El 22 del pasado Setiembre, al mando de 12 soldados, y al practicar un reconocimiento por las inmediaciones de Maniabón, halló a la partida de Guerra, fuerte de 200 hombres, que, emboscada, rompió un nutrido fuego sobre la pequeña fuerza que mandaba D. Ricard Sesma. Este, con una serenidad y pericia propia de sus pocos años, no solamente pudo resistir el ataque, sino que apesar de su desventajosa posición, consiguió rechazar al enemigo, obligándole a refugiarse en una casa, de la que por último se posesionaron nuestros soldados con una brillante carga a la bayoneta.

También logró el Sr. Sesma rescatar 11 campesinos que los insurrectos llevaban para incorporarlos a la insurrección.

Se cree que está propuesto para la cruz laureada de San Fernando.

Uno de tantos traidores

Publicamos ayer una carta que desde Tampa nos envió nuestro corresponsal, Sr. Bernal, en ella, hablando de la expedición Collazo, citábase al doctor Antique como uno de los principales personajes de la expedición.

Hoy, un amigo nuestro, muy conocedor de las personas y las cosas de Cuba, nos dice, para nuestra satisfacción de periodistas bien informados, que cuanto en la carta del señor Bernal se consigna tiene visos de rigurosa exactitud, y con respecto al llamado doctor Antique, nos da los siguientes datos, que amplían las noticias de nuestro corresponsal.

En primer lugar no es Antique, sino Antiguas, el hoy flamante filibustero, y ayer gran protegido del Gobierno español y sus representantes en la isla de Cuba.

Hijo el Sr. Antiguas de una pobre viuda, siguió el bachillerato en la Habana con gran aprovechamiento, contrastando tanto éste con su extrema pobreza, que el general Calleja le costeó el título de bachiller y de licenciado en la carrera de Medicina; la primera vez que el indicado general tuvo el mando superior de la isla, siguió Antiguas la carrera de Medicina, y como protectores oficiales no le faltaban, vista su aplicación, nombrósele auxiliar de clínicas, y por tal medio vino a resultar que el Gobierno de España costeó al Sr. Antiguas su carrera.

Vuelve el general Calleja a Cuba en 1893 y en vísperas de doctorarse el Sr. Antiguas, presentábase éste a su antiguo protector, y el general Calleja, noble y confiado le nombra médico de su casa, le admite en su tertulia in-

tima, le apadrina en el acto de la investidura de doctor, permite que su señora regale al apadrinado la muceta y el birrete, y por último, le obsequia en su propia casa con banquete espléndido, en el que hubo brindis entusiastas, y entre ellos el del general Calleja que señaló a su protegido como una verdadera esperanza de la patria.

Por último, no había bastante con todo esto, el general Calleja quiso demostrar a su patrocinado mayor afecto todavía, y declaró cesante al director del hospital de San Lázaro, doctor Saaverio, madrileño por más señas y ardiente defensor de la causa de España, y nombró a Antiguas, fuera de terna.

Creemos que los comentarios huelgan: un hombre que sale de la indigencia, sigue una carrera costeada por España, es apadrinado por la más alta representación de la patria en la isla, y alcanza, por último, el favor oficial con mano pródiga, para luego volverse en armas contra España, está juzgado.

Los deportados

A las once y media de la noche ingresaron en la Cárcel Modelo los 14 deportados cubanos que uno de los últimos correos trajo a la Península.

Los más caracterizados de ellos son el mulato Juan Gualberto Gómez, periodista de Matanzas, y D. Mariano Agüero Betancour, propietario de Puerto Príncipe, donde gozaba de cierta influencia.

A Gualberto Gómez deben ya conocerlo todos los lectores de periódicos españoles, por lo mucho que la prensa ha repetido su nombre desde que comenzó la insurrección.

En Madrid le recuerdan muchas personas, pues ejerció aquí la profesión, trabajó en varias redacciones de periódicos democráticos y frecuentó bastante los círculos políticos. Se le llamaba «el negro de Labra», porque el señor Labra fué quien le sirvió de padrino, por decirlo así, en su bautismo de hombre libre y civilizado.

He aquí la lista completa de los deportados, según la filiación que se tomó a cada uno de ellos al entrar la cuerda de presos en la Cárcel Modelo:

Juan Gualberto Gómez Ferrer, mulato, periodista, de Matanzas, cuarenta y un años, casado.

Agapito Anitua Echevarría, armero de Eibar (Guipúzcoa), treinta y seis años casado.

Ignacio Lázaga Echevarría, dependiente de comercio, de Guayama (Puerto Rico), veintiocho años, soltero.

Felipe Petitón Miranda, mulato, labrador, de Santiago de Cuba, cuarenta y nueve años, soltero.

Pablo Bonero y Ferrera, mulato, labrador, de Santiago de Cuba, de treinta años, soltero.

Antio Saavedra e Iglesias, labrador, de Puerto Príncipe, treinta y cuatro años, casado.

Gustavo Gebeldá e Inda, periodista, de la Habana, treinta y ocho años, soltero.

Antonio Reguera Acea, abogado, de Cienfuegos (Santa Clara), cuarenta años, casado.

Arturo Primelles Agramonte, hacendado, de Puerto Príncipe, veintisiete años, soltero.

Mariano Agüero Betancour, propietario, de Puerto Príncipe, sesenta y siete años, soltero.

Elpidio Marín Loinas, propietario, de Puerto Príncipe, cuarenta y cuatro años, casado.

Miguel Valdés González, mulato, del comercio de la Habana, treinta y siete años, soltero.

Pablo Saavedra Hernández, labrador, de Nueva Paz (Habana), treinta y siete años, casado.

José Yanes Lesa, sastre, de Cienfuegos (Cuba), treinta y tres años, casado.

Vinieron en el tren correo de Galicia, conducidos por la Guardia civil. En la estación del Norte se hicieron cargo de ellos cuatro parejas del mismo instituto. A la cárcel fueron a die, atados codo con codo. Detrás de la cuerda iba un ómnibus cargado de equipajes.

Los deportados más pudientes han pedido celdas de pago.

El destino de los 14 presos es la plaza de Ceuta, para donde saldrán de aquí a pocos días.

Contra los negros

La Convención de Carolina del Sur discutirá el día 14 un proyecto de *bill* encaminado a privar de efectos civiles y de matrimonio entre negros y blancos. El delegado Smalls, hombre de color, ha presentado una enmienda referente a los consorcios no matrimoniales entre personas de distinta raza.

El debate promete dromete ser muy animado, pues al solo anuncio de la proposición del *bill*, el elemento femenino de la concurrencia produjo un verdadero escándalo.

Este episodio revela una tendencia trascendental, cuyo estudio en los Estados Unidos llavará a cabo nuestro querido compañero señor Gallego.

VIA LIBERPOOL

Correo de Nueva York

Washington

23 Septiembre.

Aun cuando falta más de un mes para que la representación pública reanude sus sesiones ya empiezan a llegar a este capital algunas personalidades importantes, y cuando el señor Gallego puede utilizar los servicios de éste su obligado *cicerone*, ya tendrá concertadas algunas *interviews* con varios senadores.

En rigor nada definitivo puede decirse y hasta mediados de Enero afirmo sin vacilar que no ha de traerse del proyecto de *bill* reconociendo la beligerancia de los insurrectos.

Toda opinión resultaría aventurada, porque en las resoluciones definitivas han de influir intereses económicos, conveniencias políticas, y, sobre todo, a mi juicio, las noticias que reciban de Cuba. Si hoy se tratase de resolver creo que la beligerancia alcanzaba una considerable mayoría, porque la inacción forzosa de las tropas se explota mucho y los cabecillas logran cantores de sus proezas en esta prensa, sobre la cual, a pesar de su buen deseo, tiene nuestro ministro menor influjo que los sindicatos de tabaqueros y los grandes negociantes en petróleo.

Siguen preparándose las reclamaciones relativas a la guerra anterior, de que hablé en mi última carta, y además comienzan las de la guerra actual, presentadas por los súbditos americanos a quienes, con muy buen acuerdo, expulsó de Cuba el general Martínez Camdos. A la cabeza de estos reclamantes figura el famoso Mr. Sowers, propietario de una finca considerable en las inmediaciones de Sagua el cual estuvo preso diez días, recibiendo al salir de la prisión la orden de destierro en el perentorio término de veinticuatro horas.

Mr. Sowers vino ayer a esta población para nombrar el adoderado político y el defensor jurista que han de sostener sus reclamaciones acerca del departamento de Estado; pretende que se le indemnicen los perjuicios pecuniarios que se le han causado, y se le entregue una cantidad importante como compensación al *atropello* de que se cree víctima y a las ofensas recibidas injustamente de las autoridades españolas.

Mr. Sowers dice que tanto él como otros muchos americanos solo esperan a que se decida el éxito en favor de los españoles para vender sus fincas, pues creen que si España prevalece les va a ser muy difícil continuar desenvolviendo sus negocios en la isla. Asegura que entre propiedades inscritas a su nombre, propiedades puestas en el registro a nombre dependientes suyos y préstamos sobre hipotecas, los norteamericanos son dueños de una parte muy grande del terreno de la isla, y que, por tanto, no se trata de defender a unos cuantos industriales, sino a una gran masa de capital americano comprometido en Cuba.

Cuando, días atrás, un pariente de monsieur Sowers conferenció con el secretario Adee al recibir un cablegrama noticiándole la prisión de aquél, se comunicaron instrucciones al cónsul general en Cuba para pedir su libertad, que obtuvo, y abrir una información sobre este caso y otros análogos. Hasta ahora, que yo sepa al menos, sólo ha contestado que practica averiguaciones.

En la legación de España y entre los españoles que aquí vivimos, ha causado deplorable efecto el veredicto del Jurado de Wilmington, y sobre todo la escandalosa manifestación de que han sido objeto los abuelitos y su agogado. La muchedumbre los aplaudía y abrazaba, y procesionalmente los conduja hasta su hotel, adornado con banderas, lo propio que un gran número de edificios particulares de la población. En los discursos que se pronunciaron no se trató sólo de la justicia o injusticia del veredicto, sino que se hicieron votos porque los Estados Unidos protegieran a los malos españoles. Según parece, las mujeres fueron las más exaltadas, y están organizando en varios puntos Consejos filibusteros femeninos.

Suyo atento servidor,

AMAT.

Combate de Altamira

Las partidas de Carrillo y Cantero, compuestas de 250 a 300 hombres, habían acampado en Salamanca. Enviaron estos cabecillas un mensaje al teniente comandante del destacamento de Altamira—que es un ingenio situado entre San Andrés y Salamanca, término municipal de Camajani,—para que se indiera con armas y municiones. No es negenjo. De repente se ven sorprendidos nuestros soldados por numerosas fuerzas enemigas.

Los insurrectos trataron de obligar a la rendición a aquellos valientes, cuyo exterminio era seguro, pero los soldados de Burgos contestaron con un nutrido y mortífero fuego, batiéndose en retirada como leones al ver la muchedumbre rebelde que los rodeaba por todos lados.

En vista de tan heroica resistencia, que a ser mayor el número de soldados ó algo menor el de los rebeldes, hubiera tenido por desenlace la dispersión de éstos, los cabecillas ordenaron la carga al machete, quedando sin vida sobre el campo 15 valientes del regimiento de Burgos, y otros tres gravemente heridos.

El valiente comandante del destacamento de Altamira salió en seguida con su fuerza, causando al enemigo con los 30 soldados de Burgos, 14 bajas, contándose entre ellos el cabecilla Cantero.

Las fuerzas de Burgos, desde la tapia del cementerio, hicieron una tenaz resistencia al enemigo, mandando el oficial formar cuadro sosteniendo el combate hasta la llegada del destacamento de Altamira.

Hechos notables como éste, en que fuerzas de queñas ponen en dispersion un enemigo superior, lo rediten a diario nuestros soldados.

Son los dos valientes oficiales los Sres. Jiménez Rubia y Coca, este último subalterno del teniente coronel Palanca.

El combate del Condado

He aquí los detalles que se han adquirido últimamente acerca el ataque al condado por los insurrectos.

El día 6 de Septiembre, entre una y media y dos de la tarde, cayó sobre el poblado del Comandante una fuerza insurrecta mandada, según noticias, por el cabecilla Nuñez.

El poblado se hallaba defendido por 18 guardias civiles al mando del sargento Pedro Juez, que ocupa el fuerte. Parecía cosa fácil al enemigo, que disponía de una fuerza numerosa—300 hombres montados—rendir ese puñado de vavientes, ocupar é incendiar el fuerte y hacer correr igual suerte a todo el poblado.

EL ETERNO PROBLEMA

El cólera se extiende por la costa Norte de Africa. Quizá en breve sienta sus reales en Argel y entonces habrá que ver y oír.

Nuestras juntas de Sanidad provinciales y municipales se declararán poco menos que en sesión permanente, las autoridades revolverán Roma con Santiago para librarnos del contagio, se colocarán unas estufas en destartado barracón a guisa de parrillas de San Lorenzo donde asarán vivo al prójimo y no quedará una hilacha de lo que contengan los equipajes, en estado de continuar prestando servicio..... y se gastará dinero estérilmente y si el contagio de la epidemia llega, nos cogerá completamente desprevenidos sin saber como combatir a enemigo que tan malas mañas gasta.

Es preciso, se impone la necesidad de hacer higiene.

Más que en lazaretos, que de poco ó de nada sirven más que para ahuyentar el miedo de una parte insignificante del vulgo y para que usufructúen unos pocos cuatro credenciales y un uniforme con vivos amarillos, es preciso ahondar con fé y decidido empeño el problema de la canalización de aguas, base de la higiene pública, baluarte inexpugnable de defensa contra las arremetidas del cólera que solo se ceba y ensaña donde se carece de higiene, como se está viendo en Tángier donde se halla localizado el cólera en la población mora que carece de higiene pública.

Sin canalizar las aguas, sin disponer de caudal bastante á presión no es posible emprender esa reforma anhelada de ensanche.

El agua á presión es necesaria para realizar un plan completo de alcantarillado: sin agua es inútil pensar en alcantarillado. Palma seguirá con sus pozos negros que á través de la tierra filtran las materias fecales inundando las fuentes y aumentando las cifras demográficas de un modo harto sensible.

Abandónese ese *dolce far niente* que acompaña la vida oficial.

Caminemos hacia adelante.

De no hacerse, el día de las responsabilidades será terrible.

CRÓNICA PARISIEN

LUIS PASTEUR.—LOS REYES EN PARÍS.—CUBA Y MADAGASCAR.—LA VIA TRIUNFAL.

—TEATROS.

¡Triste noticia la que llega á nosotros cuando nos disponemos á comenzar nuestra crónica! ¡Pasteur ha muerto!

Lejos de París, en la placida tranquilidad que inspira el verde paisaje de Garches, hace extinguido cabmosa y lentamente aquella febril actividad que tantos beneficios dió á la humanidad, á la ciencia y á la industria.

La primera vez que vimos al señor Pasteur fué cuando el último descubrimiento del Doctor Roux contra la difteria. Razones particulares y profesionales nos llevaron al Instituto antirábico y habiendo solicitado de los doctores Roux y Charrin el honor de conocer personalmente al eximio bacteriologista, tuvimos la honra de poder estrechar aquella mano, ya casi helada por el frío de los setenta y tres años de existencia.

Inexplicable para nosotros la dicha y el orgullo de tener entre las nuestras, aquella bienhechora mano, hoy paralizada por la muerte. ¿Qué pudieramos decir de sus descubrimientos cuando son muy conocidas que han hecho una revolución en química, en medicina y en industria?

Además de sus profundos estudios sobre las fermentaciones láctica y butírica, que pusieron fin á las luchas entre los partidarios de la generalización espontánea y de la generación celular; Pasteur descubrió en 1881 el virus antirábico que tantas y tantas lágrimas ha evitado.

En el Instituto Pasteur hemos hablado con el primer enfermo de la rabia, que curó el hombre célebre: es un joven de unos 25 años, empleado como mozo de curas en una de las salas del Instituto y premiado por el Gobierno Francés con una pensión vitalicia y la medalla de Beneficencia, por no haber sido el primer sujeto de estudio para el virus, sino por haber evitado que un perro hidrófobo mordiera á tres niños indefensos, interponiéndose entre ellos y el animal luchando con este y dejándose morder gravemente. ¡Con qué legítimo orgullo nos enseña este joven las cicatrices y la medalla! En el patio del Instituto figura la estatua de este muchacho en lucha con el perro rabioso.

Pasteur pertenecía desde 1870 á la Academia de Ciencias; en 1881 reemplazó á Littré en la Academia Francesa; había llegado con justicia al más alto grado en la Legión de honor; contaba con todas las cruces extranjeras; todas las naciones le habían concedido los más altos honores; la Francia le considera como uno de sus hijos los más meritorios y predilectos; pero su más grande honor son las palabras de bendición con que su frente ha sido y será coronada por tantos y tantos miles de seres humanos que le deben la vida y la dicha de po-

der ensalzar uno de los nombres más gloriosos del presente siglo.

Los obsequios fúnebres serán nacionales, á ellos asistirá personalmente todo París pobre y rico, sabio é ignorante, y en ellos estarán representados en espíritu los corazones del universo entero como muestra de gratitud y reconocimiento.

El nombre de Pasteur será de recuerdo eterno y su memoria será bendita para todas las generaciones.

Ha muerto tranquilamente en los brazos de su hijo Eduardo y del Doctor Roux.

¡Descanse en paz el modesto y desinteresado gran hombre poseedor de tantas virtudes, de las que una sola bastaría para perpetuar su memoria.

Paris es por ahora el niño mimado de los soberanos europeos.

Leopoldo II, rey de los Belgas se hospeda entre nosotros, admirando las grandezas de la hermosa ciudad parisién; el príncipe Nicolás de Grecia prolonga su estancia sin saber como abandonarnos; el rey de Portugal es esperado de un momento al otro; el rey de Serbia ha anunciado su próximo viaje y, por último, por haber, hay en la Exposición del Sudán del Campo de Marte, ¡un rey de los negros!

Acerca del viaje de Leopoldo II, hácese en la prensa mil y mil comentarios, atribuyéndole la más alta importancia política, relacionándole con los asuntos del Congo belga; pero nos parece que la cosa no es tan trascendental como muchos imaginan, toda vez que la causa principal del viaje son los dolores reumáticos que atormentan desde hace tiempo á S. M. ó al menos así lo piensan en Aix-les-Bains.

A nuestra vuelta de Amsterdam, hemos encontrado el espíritu parisién revolucionario contra los organizadores de la expedición de Madagascar.

Para que se véa como son los pueblos, digamos que ninguno encuentra bueno lo que se hace en su casa y aplaude la del vecino. Así, aquí se pone como ejemplo de actividad y buen orden nuestra campaña de Cuba, que nosotros criticamos y, en España ensalzase la guerra de Madagascar presentándola como modelo de buena organización y de diligencia.

¿Quién tiene razón? Difícil es la respuesta; lo cierto y desconsolador es que, lo mismo en la manigua que en las planicies de Tanarive, los invencibles enemigos de los valientes soldados, son la anemia, la fiebre amarilla y la dura é imposible aclimatación.

Los restantes, filibusteros y hovas, son enemigos insignificantes.

La Via Triunfal continúa siendo el tema de muchos comentarios. En efecto, el malhadado pensamiento de transformar la grandiosa avenida de los Campos Eliseos en Panteón pobre y raquítico de hombres célebres merece ser combatido por todos los medios posibles.

Preténdese alinear en las aceras de la avenida cuanto la Francia histórica de sublime para hacer desfilar á París, y al mundo entero delante de los mármoles; pero... ¿Quién juzgaría á quién?

¿Las estatuas de mármol, fijas ó las estatuas de carne, movientes?

Opinamos en esto como Clemenceau, que para constriñir el arte que hace retorcerse á Diderot en el *boulevard Saint-Germain* y cabalgar á Velásquez con una flor en la mano en los jardines del Infante; es preferible menos estatuas y más césped, más agua y más flores. No tantos mármoles y mas hombres; menos emblemas, más actos.

En vez de agotar el arte, obligándole á buscar el gesto de los hombres pasados, tratemos de entregarle nuestra existencia, proporcionando materia de inspiración á los genios de las edades futuras.

Poco muy poco de nuevo entre bastidores. En la Gran Opera la *reprise* de *Aida*, la joya de Verdi, en la cual el tenor Alvarez recoge más aplausos que merece; pues en nuestro humilde concepto aun cuando vale mucho para merecer la indiferencia, vale muy poco para ser un Gayarre.

Y eso es todo por hoy, amables lectores.

ANTONIO AMBROA

Paris, 30 Septiembre de 1895.

COMISION PROVINCIAL

Sesión de ayer.

Puesidencia: D. José Socías.
Diputados que asistieron á la sesión: Sres. Sam-pel, Puigdorfla, Martínez y Estela.

ACTA

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Orden del día

RECURSOS

Se dió cuenta de dos recursos interpuestos en al-

zada de los acuerdos de la Comisión provincial por los que declaró soldados sorteados á dos mozos de Alarcó, aprobándose los informes que la Comisión provincial debe emitirlos al Consejo de estado.

EL CACAREADO PROFESOR!!!

En vista de que han resultado ineficaces cuantas gestiones se han practicado para conseguir que el profesor titular de la clase de Modelado y Vaciado en las Escuelas de Bellas Artes se presente para regentarla, se acordó pedir antecedentes necesarios para que la Diputación provincial en su vista pueda resolver si procede ó nó la supresión de dicha clase.

ENTRE CONSERJE, OFICIAL Y AYUNTAMIENTO

En el expediente promovido por un recurso interpuesto por D. Bartolomé Mir Suau, consejero del Instituto de 2.ª Enseñanza de Mahón y D. Marcelino Basulit y Birbal oficial de la Secretaría del mismo en alzada del Ayuntamiento por el que se niega dar á los recurrentes el sueldo que tienen asignado en sus respectivos títulos, se acordó informar al Sr. Gobernador de la provincia que la Comisión entiende que procede se ordene al Ayuntamiento de Mahón incluya en sus presupuestos, y abone á los recurrentes el sueldo que tienen consignado en sus respectivos títulos.

SE REMITE COPIA DE CUENTAS

En vista de dos comunicaciones del Sr. Gobernador de la provincia en que manifiesta que en la secretaria del Ayuntamiento de San José no han sido hallados los pliegos de reparos propuestos por esta Comisión al examinar las cuentas de fondos municipales de dicha villa respectivas á los ejercicios económicos de 1876 á 77 y 1877 á 78, se acordó remitirle copia de las cuentas que obran en el expediente respectivo.

RECURSO

El Sr. Secretario dió lectura á un recurso interpuesto por Damian Coll Mulet, recurso de Luchmayor en alzada del acuerdo de la Comisión provincial por el que le declaró soldado sorteadable, se acordó que se proceda á la instrucción del expediente que debe remitir al Consejo de Estado, cumpliendo los trámites prevenidos en el artículo 120 de la ley de reclutamiento.

MOTIN ESCOLAR

El Noticiero Universal.

En la Universidad

La afluencia de estudiantes era grande en dicho centro docente desde las primeras horas de la mañana. Poco á poco fueron acudiendo más alumnos y bastantes curiosos y los claustros quedaron casi por completo ocupados.

A todo esto el orden no se había llegado á turbar, pues únicamente hubo silbidos y protestas aisladas; pero se notaba á la legua que aquello acabaría en algarada.

Las clases, entre tanto, se daban con regularidad y en alguna de ellas, como en la del señor Durán y Bas, se ha dado el caso rarísimo de no haber faltado ni un solo alumno.

En los grupos de estudiantes situados en la plaza de la Universidad se discutía sobre si iría ó no el doctor Odón de Buen, puesto que por la mañana se le había comunicado la orden de suspensión.

La primera algarada

Cuando eso se hablaba, se presentó el catedrático en cuestión, siendo ovacionado. A la vez que se le vitoreaba dábanse muchos gritos contrarios á la religión, al obispo y al rector.

Entró el señor de Buen y se dirigió á su cátedra. Tras él quisieron entrar los grupos, pero un bedel cerró la puerta impidiéndolo y manifestando lo hacia de orden del rector.

Entonces creció la agitación contra éste y aumentaron las voces, pronunciándose algunas graves.

Por la dimisión

En esto alguien dijo que se había de ir á pedir la dimisión al señor Casaña, y al momento se dirigieron todos á las habitaciones de éste, pidiendo les fuera franqueada la puerta.

El rector apareció á la puerta y preguntó á los alumnos qué querían.

Adelantóse uno y sin rodeos le manifestó que presentara su dimisión.

A partir de este momento es difícil saber lo que en realidad ocurrió, pues las versiones son muy diferentes. Unos dicen que varios alumnos increparon á su jefe por la conducta que ha seguido en esta cuestión; afirman otros que las imprecaciones fueron mutuas y dieron origen á que la falta de respeto llegara á vías de obra, y otros, por último, dicen que el rector prometió dimitir.

Lo cierto es que cuando en esos dimes y diretes se hallaban, apareció por el fondo del pasillo un grupo de estudiantes católicos, vitoreando al doctor Casaña, al obispo, á la cátedra religiosa y á la unidad católica; los llamados liberales contestaron con vivas á lo contrario y al momento vinieron á las manos, propinándose sendas bofetadas.

Cuando más engolfados se hallaban en la refriega, presentóse el jefe de orden público interino señor Tressols, quien, previa la aquiescencia del rector, dispuso que se disolvieran los grupos, despejando por completo el pasillo.

El rector entre tanto había vuelto á sus habitaciones, donde le visitó poco después el gobernador señor Sánchez de Toledo, acompañado del señor Aspiazua.

Palmas y pitos

Los alumnos se estacionaron en el claustro de entrada, prosiguiendo allí en sus protestas ó en sus aplausos, según las corrientes y las impresiones eran favorables ó contrarias.

Se dijo que había un estudiante detenido y se trató de ir á buscarle; pero desistieron de ello por saberse que el joven en cuestión, que por lo visto cometió una chiquillada, junto al inspector señor Bel, estaba en la Biblioteca y no sería preso.

Los que al parecer capitaneaban á los grupos corrían de un lado para otro alentándose, pero en reali-

LEVANTAMIENTO DE UN PLANO

Accediendo á lo solicitado por el alcalde de Socia proceda á levantar el plano del camino contiguo á la plaza «d'els Estiradors» que conduce á la Alquería del Conde.

COMUNICACION DE AGENTES EJECUTIVOS

Se enteró la Comisión de cuatro comunicaciones de los agentes ejecutivos expedidos contra los Ayuntamientos de Ibiza, S. José S. Antonio Abad y San Juan Bautista; dando conocimiento de las diligencias que han practicado.

PRESOS Y MOVIMIENTO

La Comisión enteróse también del resumen estadístico de presos en la Cárcel de Audiencia; y del estado del movimiento de acogidos en la inclusa de Mahón.

PRODUCTO DE LA BECERRADA

En vista de una comunicación del Presidente de la Comisión organizadora de la becerrada que se celebró en la Plaza de Toros de esta ciudad, poniendo á disposición de esta Comisión la suma de 377'01 producido líquido obtenido de la misma para que en su día pueda destinarse al alivio de las familias de los soldados mallorquines que mueran en la campaña de Cuba, ó al de los heridos que regresen impedidos para el trabajo; se acordó que dicha suma se constituya en depósito en una de las sociedades de crédito de esta capital, aumentándose á la misma los intereses que produzcan hasta que llegue la ocasión oportuna de proceder á su distribución uniéndola á los demás fondos que acaso se recauden con el mismo objeto.

PAGO DE CUENTAS

Se acordó el pago de 17 cuentas por servicios provinciales y suministros hechos á los establecimientos de beneficencia.

Y como no había más asuntos de que tratar, seguidamente levantóse la sesión.

dad se notaba allí que nadie sabía á ciencia cierta ni qué iba á ocurrir, ni qué iban á hacer.

Una carrera

En tanto esto ocurría en la Universidad, los grupos aumentaban en las inmediaciones, y eran vigilados por varios agentes, según dispuso el inspector señor Tressols, que dirige la fuerza de orden público.

Dicho señor detuvo á un sujeto por quien se interesaron los reunidos, y cuando le conduca por la Ronda de San Antonio, le salieron al encuentro por la calle de Poniente varios individuos que formaban un grupo numeroso.

Ante la actitud de este grupo la fuerza tuvo que disolverlo á estacazos, medida que le puso en precipitada fuga.

El edicto roto

Los alumnos que estaban en el claustro principal de la Universidad notaron que el tablón de edictos estaba el que ayer se puso dando cuenta de haber sido suspendida la clase del señor de Buen y de quedar constituidos en sesión permanente los consejos universitarios para juzgar á los individuos que á ello se hicieran acreedores.

Al momento se dirigieron varios individuos al sitio donde está colgado el tablón, y desmenuando la cerradura de la regilla, la abrieron, rompiendo en menudos pedazos el edicto entre atronadoras salvas de aplausos.

Los demás anuncios que allí había fueron respetados, desechándose la proposición de algunos de romperlos, por el mero hecho de contener la firma del rector.

Salida prudente

Un sujeto, al parecer estudiante, llegó á uno de los grupos y manifestó, según claramente oímos, que el señor de Buen les ofrecía auxilio en el gabinete de Historia Natural, para el caso que tuvieran que buscar refugio, pues allí él solo mandaba.

La proposición se acogió con entusiasmo, pero no debía ser cierta, por cuanto el señor de Buen, obrando entre tanto con suma prudencia, se marchaba por la puerta del Instituto, evitando así nuevas manifestaciones.

Vuelta á los silbidos

Los estudiantes dudaban acerca de lo que debían hacer, cuando notaron que había dentro de la Universidad varios inspectores y agentes de orden público. Eran los Sres. Tressols, Iniguez, Bel, Tixell y Pujol, que con varios agentes vigilaban por la conservación del orden.

El Sr. Pujol puso un cabo y un guardia al pie de cada una de las escaleras, dándoles orden de que á nadie dejaran pasar.

Molestos los alumnos, comenzaron á silbaron á las autoridades citadas, pidiendo se retiraran; y el señor Tressols, obrando con una prudencia digna de elogio, así lo hizo en unión de sus subordinados, después de obtener la promesa de que no escandalizarían.

Por si acaso eran precisos sus servicios, quedaron todos cerca de la puerta.

Los guardias que vigilaban á la entrada de las escaleras continuaron en sus puestos.

A poco se promovió otra algarada, porque habiendo notado los estudiantes que entre ellos había un seminarista, lo expulsaron á viva fuerza.

Los inspectores volvieron á entrar y salieron á poco en vista de que de nuevo se había calmado la agitación.

El gobernador

Poco después de las once llegó á la plaza de la Universidad el gobernador civil, señor Sánchez de Toledo, que á pié recorrió los grupos y comunicó verbalmente órdenes á la policía para que, en caso preciso, se procediera sin ningún género de contemplaciones.

Después continuó por allí, en unión de su secretario, diciéndole órdenes, y al cabo de una hora se retiró en vista de que su presencia era ya innecesaria.

Un detalle

Cuando los exaltados alumnos trataban de que se franqueara la puerta de las habitaciones del rector, ocurrió el hecho siguiente, que consta en las diligencias sumariadas que se han practicado:
Un grupo de estudiantes se dirigió á las habitaciones particulares que el señor rector ocupa en el edificio de la Universidad, intentando penetrar por la puerta que en uno de los claustros del piso principal tiene el comedor del doctor Casaña.
Allí estaban su señora esposa y su hija quienes llamaron al susto consiguiente.
Los guardias y los bedeles consiguieron dispersar el grupo.

Siguen los escándalos

El núcleo de estudiantes se dirigió al patio llamado de Derecho y allí siguió el escándalo.
En las galerías altas estaban muchos alumnos que se agazapaban con los de abajo, y como prueba de ello arrojaron dos verjas de madera, arrojándolas al patio. Asimismo arrojaron un gran barrote de hierro que por casualidad no hirió á nadie.
Al ver caer las verjas unos cuantos jóvenes comenzaron á deshacerlos y cogiendo los palos que las formaban, los blandieron como arma ofensiva, proponiéndoles entonces varios salir á la calle en manifestación.
Las verjas quedaron á poco deshechas y todos los restos fueron recogidos por los estudiantes.

Una carga

Blandiendo estaban aquellas porras, pues esa forma tenían los barrotes arrancados cuando á todo correr y con los sables desenvainados ó blandiendo los espadas entraron tres inspectores, cuatro agentes de uniformes y dos de paisano.
Al verlos, se replegaron los alumnos, huyendo por todas las puertas, no sin que á varios que intentaron resistirse, les propinaron varios golpes.
Unos cuantos, desde las puertas, tiraron á los agentes de la autoridad las porras que poco antes blandían, y por fortuna no hicieron blanco.
No resultaron lesionados de importancia, pues solo un joven se quejaba de un fuerte bastonazo en el costado.
Después, los agentes desalojaron las habitaciones en que se habían refugiado los alumnos, haciéndoles salir á todos.

Por las calles

Salieron los estudiantes de la Universidad y en pequeños grupos se dirigieron por la calle de Pelayo y Ramblas. Por estas siguieron en manifestación ya compacta y numerosa dando vivas y mueras, sobre todo cuando veían á algún religioso.
Frente á la redacción del «Diario del Comercio» la manifestación se detuvo y algunos pidieron á los redactores, que estaban al balcón números del día.
Les echaron unos cuantos y la manifestación siguió no sin haber aplaudido y vitoreado al periódico.
El objeto era ir al casino centralista de la calle del Conde del Asalto, después al Gobierno y luego no se sabe á donde.

Sorpresa

Ufanos bajaban los manifestantes por la Rambla del Centro, y al pasar frente al cuartel de la guardia civil les salió al paso el teniente coronel señor Izoard con cuatro guardias, todos á pié, y les dijo tenía orden de disolver la manifestación.
Uno de los que iban á la cabeza de ella dijo á sus compañeros lo que ocurría y al pronto se trató de discutir; pero entre tanto, por la calle de la Unión había salido á caballo el teniente de la benemérita señor Canales con varios guardias, y á su vista se disolvieron los manifestantes, dispersándose en todas direcciones.
Algunos quedaron en el centro de la Rambla, pero los caballos se encargaron de acabarlos de dispersar.
Uno de los grupos dispersos se dirigió al «Casino Centralista» y ante los balcones dió varios gritos; pero el teniente Canales entró por la calle á galope seguido á buena distancia por un cabo y un guardia, y entonces aquellos se acabaron de disolver, yendo unos á sus casas y entrando otros en el casino.

Otra carrera

Por la Rambla quedó la guardia civil disolviendo grupos por el mismo procedimiento.
En tanto en la calle de Pelayo bastantes jóvenes alborotaban deteniendo á un estudiante apellidado López. Este era conducido al cuartelillo y á poco se le dejó en libertad; pero los que en dicha calle había siguieron dando gritos, por lo que fue preciso disolverles á viva fuerza, originando en la carrera algún alboroto.

En la Facultad de Medicina

Se había dicho que á las tres celebrarían los estudiantes una reunión en el anfiteatro de la Facultad de Medicina, y mucho antes de dicha hora, por los alrededores del Hospital se veían muchos agentes de orden público y algunos guardias municipales.
Media hora después de la señalada ascenderían á unos cien los escolares reunidos en el patio que hay frente á la entrada del anfiteatro, y como no hubiera asistido el decano de la Facultad, doctor Giné, exi-

gieron de los conserjes les franquearan las puertas, á lo que se opusieron, diciendo que era necesario para ello una orden del decano.

En el Gobierno civil

Por las Ramblas y paseos de Colón y de la Aduana se dirigieron los estudiantes al Gobierno civil, yendo en pequeños grupos.
Una comisión solicitó ver al Sr. Sánchez de Toledo, quien la recibió en el acto. Le pidieron la libertad de los detenidos, y el gobernador les dijo que estando á disposición del juzgado, nada podía hacer.
La comisión salió del despacho del Sr. Sánchez de Toledo y dió cuenta del resultado de sus gestiones.

En el juzgado

Entonces se dirigieron los estudiantes al edificio de San Sebastián y la comisión fué recibida por el juez de guardia, que era el del distrito de Atarazanas, á quien hicieron idéntica solicitud que al gobernador.
El juez contestó que nada podía decir en tanto no recibiera declaraciones y pudiera apreciar qué responsabilidad alcanzaba á los detenidos.

Varios detalles

Las clases que ha habido fueron todas las que correspondían hasta las once y media, excepción hecha, naturalmente, de las del señor de Buen.
A mas de los destrozos de que se ha dado cuenta ocurrieron otros varios en el primer centro docente, pues son bastantes las puertas deterioradas.

Una exposición

Esta tarde nos ha visitado una numerosa comisión de alumnos de todas las facultades; incluso de la asignatura que explica el doctor de Buen, haciéndonos entrega de la siguiente copia de una exposición que han dirigido al Rector de la Universidad y pidiéndonos su publicación:
«Excmo. Sr.:

Los estudiantes católicos de Barcelona, que harto demostrado tienen estar en inmensa mayoría en esta Universidad, protestan indignados contra los atropellos de que ha sido víctima V. E., y se atreven á suplicarle que prohíba terminantemente la entrada en el edificio universitario á todo individuo que no pueda justificar con su matrícula: en primer lugar que es estudiante, y además que precisamente en la Universidad se dan las clases á las cuales debe asistir.
De otra suerte, elementos extraños, cuyo fanatismo masónico se ha trasladado en los vandálicos hechos que todos deploramos, deshonrarán una vez más el buen nombre de los estudiantes catalanes, convirtiendo el que debe ser templo de la ciencia en vaciadero de pasiones indignas.
Cuya antedicha medida se prometen esperar de V. E., tanto más cuanto que en fecha no muy lejana bastó su rigurosa aplicación para acabar con escándalos parecidos.
Los abajo firmados, en nombre de los susodichos sus católicos compañeros, y en el suyo propio, de nuevo se complacen en aplaudir la decisión del excelentísimo señor ministro de Fomento que con tanta justicia ha vuelto por los fueros de la verdadera libertad de conciencia.
Barcelona, 8 Octubre 1895.—Siguen las firmas.»

Ultimas notas

Varios de los dispersos se reunieron en el muelle junto á la plaza de Antonio López. Uno de ellos encaramose sobre un montón de tablonés y pronunció algunas galabras excitándoles á disolverse y á que mañana vayan á la Universidad.
Caso de que las clases funcionen, asistirán á ellas, y de lo contrario, se marcharán todos unidos.
—Se ha solicitado del gobernador permiso, que está concedido, para una reunión en el Jardín Español, mañana, á las cuatro de la tarde, á fin de celebrar un meeting de protesta.
—Reuniéronse los grupos formando uno solo compacto y numeroso, y subiendo por las ramblas fueron á las redacciones de «El Diluvio» y «La Publicidad», donde vitorearon al catedrático de la Universidad central señor Msráya, que se hallaba en la redacción del colega. Después se detuvieron ante las redacciones del «Diario del Comercio» y «La Vanguardia.»

Calma y tino

Recomendamos la lectura del telefonema Consejo de ministros que vá en la sección correspondiente. Conforme allí se dice, el asunto del doctor de Buen dista mucho de estar resuelto ministerialmente. Se halla pendiente de informe y resolución del Consejo de Instrucción Pública, y puede ocurrir que este cuerpo consultivo no sea del parecer del ministro de Fomento.
El Consejo se reúne todos los jueves, de modo que hasta pasado mañana, por lo menos, conviene aguardar para formar juicio de lo que en esta cuestión hay. Esto, caso de que el Consejo no deje para otra sesión la consulta.
De esperar es dados estos antecedentes, que los diputados y las personas que influyen en el cuerpo escolar, usarán de su influencia para finalizar lo que pasa y evitar sucesos desagradables para todos.

ya los resultados de las innovaciones alcaldescas, protestaron primero, desobedecieron al alguacil después y se amotinaron, últimamente, contra el alcalde, quién, escoltado por la Guardia civil, se puso á salvo de las iras de sus administrados, sin poderse evitar que en esta lucha hubiera muertos, heridos y contusos. Fué un día de luto para el pueblo.
El gobernador de la provincia para evitar mayores desórdenes suspendió al alcalde, del cual todo el pueblo guarda memoria eterna, pero memoria triste.
Claro está que el pobre alcalde pensó que sucedería todo lo contrario y aun llegó á creer que agradecidos sus conciudadanos le levantarían una estatua y que el Ayuntamiento que sucediera al presidido por él pondría su nombre á la plaza más céntrica; pero se equivocó, y á pesar de su buen deseo y de su noble intención, los del pueblo le toleran como vecino, pero le aborrecen como exalcalde.

Con muchos políticos sucede lo propio que con el alcalde de mi cuento. Cuando por influencias de un pariente ó por caprichos de la fortuna llega un joven á ocupar un alto puesto del Estado y desde él pretende desarrollar todos sus sueños, ¡qué pocos son de éstos los que aciertan y dejan memoria agradable de sí!
¿Porqué no decirlo, cuando con toda franqueza lo ha declarado el señor Cánovas del Castillo? El señor Maura es uno de esos jóvenes soñadores que fué al ministerio de Ultramar decidido á plantear las quiméricas reformas acariciadas en las soledades de su cuarto de estudiante. ¿Qué otra cosa ha hecho el ex-ministro de Ultramar del gobierno fusionista que pretender llevar á la isla de Cuba leyes é ideas nuevas que allí habían forzosamente de disgustar á todos, de provocar odios y crear conflictos como el de la insurrección separatista? ¿Con quien mejor que con el alcalde de mi cuento se le puede comparar? ¿Qué ha sido necesario para que en la Península sean siquiera viables, las leyes democráticas del sufragio universal y del jurado? Una revolución, una restauración, y una regencia. ¿Cómo, sin la enseñanza de la experiencia y sin en el trascurso del tiempo, podía trasformarse en Cuba la vida social, política y económica sin promover los trastornos que trasformaciones de esa misma índole han causado en el Metrópoli? La guerra carlista, la cantonal, la primera de Cuba y aquella serie interminable de motines y de vergüenzas por que pasó España desde septiembre de 1868 hasta diciembre de 1874, ¿quién nos trajo tantas desdichas sino aquellos políticos soñadores que cuando volvieron á la realidad tuvieron que declararse vencidos por no confesar sus errores?

Los hechos son mas elocuentes que las palabras. La política de asimilación en Cuba atrajo á la lucha legal á los mas furiosos autonomistas, y la política del señor Maura ha llevado al campo separatista á algunos de los que militaron en el partido incondicionalmente español. ¿Que no es verdad? Entre los deportados para Ceuta que conduce el vapor correo se encuentran significados y entusiastas partidarios de las reformas del señor Maura, que han sido presos por conspirar ahora en favor de los enemigos de la patria.
¿Se podrá decir por nadie que esto son especies calumniosas? Entonces ¿para qué sirven los hechos? ¿Cuánto más noble sería confesar el error y salvar las buenas intenciones, de las cuales no han dudado un solo adversario político del señor Maura! Pero, hemos llegado al extremo de pretender que las mas graves equivocaciones pasen como un progreso que no está al alcance de las vulgares inteligencias de las que amando mucho la libertad se guardan mucho mas de la democracia.

Pues sepa el *Diario de Barcelona*, que por decir menos, mucho menos que él, en forma menos brillante, hemos tenido que aguantar á pié firme una rociada de denuestos, de los que jamás dan su brazo á torcer aunque les abrumen las razones.
Y á nuestras razones se las llama insultos y á nuestra libertad de juicio servilismo.
¡Pobre Sr. Maura!

En su soberbia desmedida no alcanzó á comprender que al espeler toda su revuelta bilis en forma de discurso mal dicho, solo á él andando el tiempo habían de alcanzar los espumarajos.
Quien al cielo escupe.....

Placemes
Los envía desde sus columnas el HERALDO á don Juan Oliver (Maneu) por hallarse las calderas construidas en sus importantes talleres en el departamento de máquinas del «Bellver».
El esfuerzo del Sr. Oliver abre anchos horizontes de trabajo en Mallorca.
Con la detención que este asunto merece será por nosotros tratado.
Hoy nos limitamos á felicitar al que realizó la obra á la «Isla Marítima» y á los obreros mallorquines.

PALMA
En la Universidad de Barcelona se hallan vacantes dos plazas de profesor auxiliar, sin sueldo, pertenecientes á la facultad de filosofía y letras que se provean por concurso entre los individuos que reúnan las condiciones exigidas por la ley.

—Según noticias, para el próximo domingo día de feria en Lluçanor, ha de celebrarse carreras en competencia, entre tres de los mejores caballos de esta isla, las cuales se dirigirán de Palma al indicado pueblo. Con tal motivo son muchos los aficionados á esta clase de *esport* que prometen su asistencia.
—Hasta hoy nada se ha podido averiguar de quien fuera el autor del timo, llevado á cabo en la platería del Sr. Segura de la calle de San Nicolas.
—Una brigada de trabajadores, esta arreglando el piso del matadero, por cuenta del Ayuntamiento.
—Anoche salió para Marsella el vapor *Isleño*, llevándose una gran cantidad de bocoyes con vino.
—Por falta de sitio no podemos hoy publicar una interesante revista de la deuda de la Isla de Cuba, que nuestro redactor de bolsa nos hamandado, lo publicaremos mañana.
—El sábado á las nueve y media de su mañana se reunirá en el cuartel del Carmen el Consejo de Guerra ordinario que debe ver y fallar la causa instruida á un soldado de artillería que infirió varias heridas á un paisano en Pollensa.
Presidirá el Consejo de Guerra el Teniente Coronel de Infantería D. Pablo Mas y Gelabert.
—A una lavandera que tiene su industria establecida en las inmediaciones de *Cas Tord* (Molinar de Levante) le han sido hurtadas varias piezas de ropa blanca.

SERVICIO TELEGRÁFICO
Madrid 10 á las 10 m.
Los diputados de Tolosa preparan una manifestación al diputado Sr. Mella cuando llegue Azpeitia y contrarreste la propaganda carlista llevada á cabo por el Sr. Necedal.
Madrid 10, 10 m.
El diario parisién *Journal des Debats* publica un razonado y extenso artículo encaminado á demostrar que dentro de los convencionalismos del mundo internacional, jamás los Estados Unidos sin violar las costumbres y el derecho puede reconocer como beligerantes á los filibusteros, que hacen causa comun con el bandolerismo que en Cuba es siempre militante.
En el caso que tal hicieran las naciones que se estiman deberan á juicio del diario ponerse al lado de España para que no se violen el derecho de gentes todas las naciones.
El artículo del *Journal des Debats* no puede menos de abrir los ojos á los alarmados diplomáticos yankees.
Madrid 10, 10 m.
El Imparcial publica hoy un artículo de fondo que encierra mucha gravedad.
Dice el diario de la calle de Mesonero Romanos, hablando de la proposición Beranger por la cual se ordena se armen con artillería Hontoria 16 cruceros y se ordena á la vez la reforma de las fragatas *Numancia* y *Victoria* que bien están las disposiciones, pero que con ellas bien claramente demuestra el Gobierno que algo grave se le viene encima.
Es preciso añadir el popular diario de la mañana, empañar que antes de luchas superiores á las fuerzas con que se cuenta deben estas medirse y es muy preferible desistir de quimericos empeños que sufrir derrotas que pueden evitarse.
El gobierno y especialmente el Sr. Cánovas muestre mucho preocupados.
La opinión no se entiende en este asunto.
El artículo ha sido la nota de todas las conversaciones y continúa siéndolo.
Madrid 10 á las 10 m.
Se ha desmentido el rumor que circuló durante todo el día de ayer con insistencia de que por lo grave de las circunstancias se habían suspendido en Barcelona las garantías constitucionales.
El Sr. Cánovas del Castillo ha manifestado que es falso cuando respecto á la formación de un partido nacional, al que se le confiarían la resolución de las graves circunstancias por que la patria atraviesa se ha dicho.
Madrid 10 á las 10 m.
Han fallecido á consecuencia de la fiebre amarilla el médico del Batallón de Asia, el Teniente de la guerrilla Tejadás Sr. Sanchez Nieto.
El médico de Puerto de Príncipe D. Eusebio Perez Perada y los Tenientes Sres. Onnillón y Otero.
Madrid 10, 10 m.
El Dia dice que el día 18 la familia real italiana recibirá en Monza al rey D. Carlos de Portugal.
A la célebre cantatriz española del Folis Berges Carolina Otero, le han sido embargados los valiosos muebles de su Hotel, por haberle protestado un pagaré.
En Cartama un incendio ha destruido varias casas.
El incendio ha sido intencionado.
Ha sido preso el autor de tal salvajado.
Rodrigo.

Edición de la tarde

CAMINO DE CEUTA

El *Diario de Barcelona*, el popular *Brusi*, la publicación más seria de España y mas leída en el extranjero, publica una carta de su corresponsal C. DEL C., deliciosa en su forma y de mucha enjundia.
Si el corresponsal del decano de la prensa española se hubiera propuesto defender gallardamente la campaña del HERALDO contra las desdichadas reformas del Sr. Maura no hubiéramos ido mas allá.
Véase la carta:

Fué nombrado alcalde de una modesta villa un joven concejal, soñador este joven y soberbio como soñador, que no hay soberbia más grande que la que es el vivir de ilusiones.
Pensó el bueno de alcalde en dejar memoria de sí en el pueblo de su jurisdicción y aun en la provincia, y para conseguirlo comenzó por dictar unas ordenanzas municipales copia exacta de las de Madrid. Como en el pueblo no había barrenderos de la villa, ni carros de limpieza, todos los vecinos fueron multados el primer día que se aplicaron las ordenanzas por verter la basura en la vía pública, hecho que produjo muy mal efecto entre el vecindario que no se ocultó en manifestar públicamente su disgusto. En este como en otros muchos ramos de urbanización, tenía forzosamente que infringir las ordenanzas municipales y aumentó la indignación del pueblo contra el alcalde y el conflicto llegó á tomar proporciones alarmantes.
Llegó una tarde en que los carros de los labradores cargados de haces de paja entraron en el pueblo procedentes de las eras, y, entonces, fué la de San Quintín. El alguacil se opuso á que los carros fuesen descargados porque esto era contra las ordenanzas; los labradores apoyados por todo el pueblo que había sufrido

